

Palabra de Dios

1ª lectura: Eclo 24,1-2.8-12

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo.

En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso.

Entonces el Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: «Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel».

Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca jamás dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sion. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad.

Palabra de Dios

Salmo 147

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

2ª lectura: Ef 1,3-6.15-18

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

Palabra de Dios

Evangelio: Juan 1,1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este ve-

nía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita di-

ciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

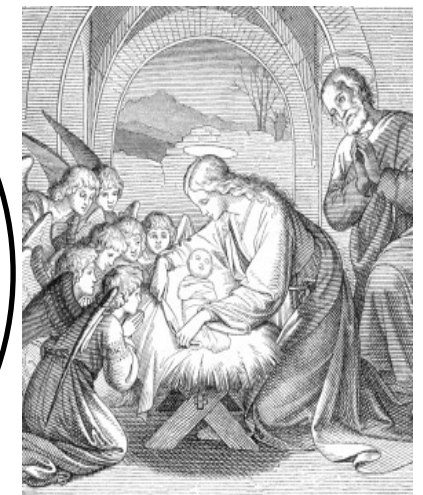
Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor

“María conservaba todas estas cosas meditando en su corazón”.

“Si no podemos contemplar todavía al que fue engendrado por el Padre....tratemos de acercarnos al que nació de la Virgen María”.



Acción de gracias

Existías, Señor,
PERO VINISTE JUNTO A NOSOTROS.
Vivías en el cielo, Señor,
PERO VINISTE JUNTO A NOSOTROS.

Hablabas desde la nube,
PERO VINISTE JUNTO A NOSOTROS.
Tú, oh Dios, eras luz que brillaba en lo
alto, PERO VINISTE JUNTO A NOSO-
TROS.

Tú, oh Dios, eras Palabra que escucharon los profetas,
PERO VINISTE JUNTO A NOSOTROS.
Tú, Señor, alejabas la tiniebla desde el cielo,
PERO VINISTE JUNTO A NOSOTROS.

Tú, oh Dios, eras invisible
PERO VINISTE JUNTO A NOSOTROS.
Tú, oh Señor, eras omnipotente y fuerte,
PERO VINISTE JUNTO A NOSOTROS.



AVISOS

1. El día 6, Epifanía del Señor, es día de precepto. Las misas en el horario habitual de domingos y festivos.
2. Bendeciremos los juguetes que les hayan traído los Reyes a los niños.

MÁS INFORMACIÓN EN: www.parroquiasantoninodecebu.es



La Comunidad Celebra

C/ Lucio del Valle 4 | 28003 Madrid



cebu@archimadrid.es - www.parroquiasantoninodecebu.es - 915331033

II Domingo de Navidad - Ciclo A - 4 de enero de 2026

Es tiempo de Navidad, todavía. Y en este tiempo decimos que Dios viene a nosotros porque quiere hablarnos. Y ha querido ponerse en nuestro lugar, sentir como nosotros, lo cual solo se consigue cuando uno adopta la lengua del otro, la hace propia y piensa en ella de manera que ya no necesita hacer el esfuerzo continuo de traducción.



Esa inmersión total en el mundo del otro desde la profundidad y la intensidad que tiene el lenguaje es lo que lleva a sentirse como el otro y es lo que los cristianos atribuimos a Jesús con la palabra «encarnarse», hacerse de la misma pasta y adquirir las estructuras mentales, físicas, genéticas y culturales que tienen aquellos con quienes decidimos integrarnos y ser uno más.

Así decidió Jesús entrar en el mundo humano. Naciendo en unas condiciones de normalidad familiar, de sencillez popular, de identidad racial, religiosa y cultural. Así vivió el proceso de habituarse a ser humano, igual que lo vivimos nosotros, entre entusiasmos identitarios y frustraciones sociales.

Pero vio y sintió el conjunto de posibilidades que conforman nuestro mundo interior y nos fue indicando, con mucha discreción, la orientación que podemos darle a nuestra vida junto con la esperanza profunda que empuja a superar los desánimos y a buscar nuevas metas.